

ALFABETIZACIÓN MEDIÁTICA E INFORMACIONAL PARA LA CONSTRUCCIÓN DE LA PAZ

Ignacio Caro

hommelire@gmail.com

Universidad del Quindío

<https://orcid.org/0000-0002-4525-3824>

Recepción: 30.09.2022

Aceptación: 07.11.2022

DOI: <https://doi.org/10.15765/pdv.v13i20.3462>

Cite este artículo como

Caro, I. (2022). Alfabetización mediática e informacional para la construcción de la paz. *Punto De Vista*, 13(20), 173–178. <https://doi.org/10.15765/pdv.v13i20.3462>

LA PREGUNTA CONSTANTE

Son muchas las tensiones que acompañan el proceso de construcción de La Paz, la falta de respaldo ciudadano - principalmente en las grandes ciudades-; el histórico incumplimiento de los acuerdos derivados de protestas campesinas, indígenas y procesos de desmovilización; la poca presencia del estado en los territorios con más problemas sociales y económicos; y gracias al “Big Data” y la “manipulación” de redes sociales, una profunda polarización que se manifiesta en un intercambio de insultos, calumnias y noticias falsas que impiden el dialogo en el marco de los argumentos y el reconocimiento de la diferencia, pilares fundamentales en la construcción de paz.

En este escrito proponemos “evidenciar” la importancia que tiene la Alfabetización Mediática e Informacional para la construcción de la paz, como una estrategia para que los ciudadanos construyan una postura crítica frente a las tecnologías de información, tener la capacidad de usar fuentes confiables de información y la gestión ética de la información.

EL SÍNDROME DE LA MEMORIA RAM¹

En la vida cotidiana existe una permanente sobreexposición a la producción de información gracias a la conectividad móvil en los dispositivos electrónicos, permitiendo un “continuum” de datos, emociones y acciones, en diferentes redes sociales y en combinación con la consulta de correo o la búsqueda básica de información. En lo que respecta al uso de la tecnología de acuerdo con “los indicadores básicos de tenencia y uso de tecnologías de información y comunicación” del DANE² el 73.8% de los encuestados usan internet todos los días, el 82.4% accede a redes sociales y solamente el 25.9% consulta medios de comunicación.

Dênis de Moraes (2007) en un texto titulado “La tiranía de lo fugaz: mercantilización cultura y saturación mediática” hace un análisis de las implicaciones de la sobreexposición a grandes cantidades de información en las prácticas sociales, a este fenómeno lo llama una “Zafra mediática” . Así, tiempo y datos son consumidos con celeridad, los negocios, los sentimientos y las opiniones, se van entrelazando en las diferentes ventanas que se van abriendo y cerrando, que van y vienen vertiginosamente. Como consecuencia de esta práctica,

¹ Concepto propuesto por Rocío Rueda en su artículo “Sociedades de la información y el conocimiento: Tecnicidad, fármakon e invención social

² Boletín Técnico. Indicadores básicos de tenencia y uso de tecnologías de la información y la comunicación 2017

principalmente intuitiva, se desprenden varios elementos determinantes para la configuración y reconfiguración simbólica de nuestras realidades que complejizan el ejercicio de la construcción de la Paz, más precisamente de una sociedad que piense la paz como eje fundamental de su devenir. A continuación, describiremos algunos fenómenos (usos de la tecnología) que profundizan la mencionada polarización que puede ser vista como el miedo a descubrir nuestras profundas “heridas” ahora que ya no existe el conflicto armado con las Farc-Ep

- A. Los niveles de exposición a la gran cantidad de información afectan los procesos de individuales de construcción de memoria y conocimiento (Rueda,); estar sometidos a la frenética actualización de información en portales de noticias, redes sociales y servicios de mensajería (WhatsApp o Telegram) nos va convirtiendo en “devoradores” de titulares de noticias, imágenes animadas, vídeos graciosos y noticias falsas, nuestra realidad se configura y reconfigura diariamente, casi al mismo ritmo de la actualización de la información. Ese consumo acelerado de información no pareciera guardar ninguna relación con el tiempo que se necesita para construir conocimiento, para forjar una opinión informada.
- B. El poder predictivo de los sistemas de información, como si el ciudadano no tuviera que tener las capacidades suficientes para identificar fuentes confiables de información, contrastar fuentes y aprender a detectar noticias falsas, debe saber enfrentar el poder de la inteligencia artificial que lo lleva a buscar productos en las mismas tiendas, a tener alertas informativas de las páginas que siempre consulta, a mirar lo que siempre ve así tenga una apariencia distinta, va conduciendo a la configuración de una opinión plana, rutinaria en donde no habita la diversidad.
- C. Existe una incapacidad en la mayoría de la población para utilizar todo el potencial de los dispositivos como celulares y portátiles. Existe una gran paradoja en el uso de la tecnología, a medida que avanza y se “apodera” de la cotidianidad (internet de las cosas) cada vez sabemos menos de su funcionamiento, a interfaces más intuitivas menos conocimiento del funcionamiento lógico de las máquinas. En este orden de ideas es el dispositivo el que busca la información por el usuario y no el usuario el que busca la información que necesita.

Así las cosas, la combinación de estas prácticas podemos resumirlas en una metáfora tecnológica denominada el “Síndrome de la memoria Ram”, el volumen de la exposición mediática, el consumo de información “conducido” y la ausencia de capacidades para el manejo de los dispositivos, tienen como consecuencia una serie de eventos, hechos que se van trasladando, perdiendo, invisibilizando en sitios recónditos que ya no podemos recuperar.

LA VERDAD NO IMPORTA³

Otra de las barreras que debe superar la construcción de la paz, constituye la creación y difusión de las denominadas noticias falsas, una estrategia utilizada para conducir la opinión pública (fake news) que tiene como marco la denominada “posverdad” (referencia). Dicho fenómeno es la representación del poder de las tecnologías de información y la necesidad de generar capacidades en los ciudadanos para una postura crítica frente a las fuentes de información que consultamos diariamente.

Existen muchos ejemplos, en nuestro escenario político, que ilustran el efecto de esta estrategia en tiempos electorales, el plebiscito para refrendar los acuerdos de la Habana es el más representativo en la medida en que fue demostrado que la campaña del “No” engaño al electorado.⁴

Es evidente entonces que en la perspectiva de la denominada “Sociedad de la Información y el Conocimiento” en la que la conectividad y el desarrollo de dispositivos tecnológicos cada vez más veloces, suponen sociedades “inteligentes”, encontramos en términos del ejercicio político, una opinión pública “voluble”, a merced de las

³ Respuesta emitida por el actor Wagner en el marco del festival de cine de Berlín realizado en 2019, en el marco del lanzamiento de la película “Marighella”. La entrevista, publicada en el espectador, es una representación de las falsas noticias como práctica política que busca el desprestigio de la posición diferente, para ampliar información puede consultarse la entrevista publicada en el espectador <https://www.elespectador.com/noticias/noticias-de-cultura/wagner-moura-en-este-momento-la-verdad-no-tiene-importancia-articulo-840221>

⁴ En 2016 el Consejo de Estado llevo a cabo una investigación a la campaña del No en la que demostró un “engaño generalizado” <https://www.semana.com/nacion/articulo/el-consejo-de-estado-dice-que-se-le-mintio-al-electorado-en-campanas-del-no/510040>

estrategias electorales en lo que importa todo menos la verdad. Es importante recordar que Baumant (2002) en su texto titulado “En busca de la política” alerta como los medios de comunicación masiva generan indignación frente a un delito que afecte la comunidad, movilizandoo a la sociedad, que protesta indignada, sin saber a ciencia cierta por qué; recientemente los casos de linchamiento a personas “sospechosas” de un delito causado por las denominadas “cadenas de WhatsApp”.

En este orden de ideas las denominadas “noticias falsas” no solamente debilitan la posibilidad (Pauner, 2018) de construir democracia a través del conceso-disenso y la opinión pública formada, sino que constituyen en un fenómeno que debilita el derecho fundamental de acceso a la información veraz y oportuna haciendo complejo el escenario político necesario para la construcción de paz.

Pero, qué tienen las noticias falsas que se constituyan en una “arma de manipulación masiva”. Uno de los estudios más representativos desarrollados al respecto, es el de los investigadores del MIT Soroush Vosoughi, Deb Roy y Sinan Aral, quienes en un estudio titulado “The Spread of True and False News Online” un estudio que analiza durante más de una década (2006-2017) la dinámica que este tipo de publicaciones tiene en la red social Twitter; el estudio analizo un promedio de 126.000 noticias, tuiteadas por 3 millones de personas y que fueron compartidas más de 4,5 millones de veces. A continuación, señalaremos algunas de las conclusiones más significativas de esta investigación.

- Las noticias falsas se difunden más rápidamente que las noticias verdaderas, destacándose las que refieren a asuntos políticos, mucha más que aquellas que hablan de terrorismo, desastres naturales o información financiera.
- A pesar de los controles o filtros de confiabilidad, una noticia falsa tiene el 70% de probabilidad de ser retuiteada que una noticia verdadera. La característica principal que se percibe en las noticias falsas la novedad, un elemento fundamental para compartirla.
- Son los humanos los responsables de la acelerada difusión de las noticias falsas y no los robots, en la medida en que están programados para hacer relevante información tanto verdadera como falsa.

En este contexto, el impacto de las noticias pone en evidencia una tensión en el uso de las redes sociales; por un lado, la ausencia de capacidades para determinar la veracidad de la información que se comparte y por otro una predisposición a ratificar su posicionamiento frente a hechos políticos, sociales y culturales.

BREVE CARACTERIZACIÓN DE LAS NOTICIAS FALSAS

Con el fin de ilustrar la complejidad de este “artefacto de manipulación” daremos una mirada básica a los tipos de noticias y el impacto que tienen en el Dialogo y el reconocimiento de la diferencia como ejes fundamentales de una sociedad democrática, que necesita construir una cultura de paz. El usuario de información necesita contar con un conjunto de capacidades que le permita reconocer los diferentes tipos de noticias falsas que circulan, a las que se ve expuesto diariamente. Veamos:

Tabla 1.

Tipo	Descripción
<i>Falsa Conexión</i>	No hay coherencia entre el titular, el desarrollo de la noticia y las imágenes.
<i>Contexto Falso</i>	El contenido de la noticia es auténtico pero su contexto es manipulado
<i>Contenido Impostor</i>	Suplanta fuentes genuinas con fuentes falsas e inventadas
<i>Contenido Manipulado</i>	Se trastoca la información o las imágenes originales para engañar al usuario
<i>Contenido Fabricado</i>	100% falso en toda su estructura

Fuente: elaborado tomando la información del portal deperiodismo.com

Para poder detectar este tipo de noticias es importante ser un usuario de información que tenga incorporado criterios⁵ como:

- A. No compartir información de fuentes no confiables de información, sin haber explorado el contenido de la noticia que está compartiendo.
- B. Reconocer que una noticia falsa en servicios de mensajería como WhatsApp pueden derivar en los denominados “linchamientos mediáticos” o reales, en el caso de contextos locales y barriales.
- C. Utilizar, en un nivel básico, las herramientas que existen para reconocer si una noticia es falsa.

Podría pensarse que las noticias falsas son un “invento” reciente enmarcado en el acelerado desarrollo de las Tics y dispositivos electrónicos. En el libro del filósofo Estadunidense Lee McIntyre titulado “Posverdad” (2018), se describe con gran claridad el origen de las noticias falsas, que puede considerarse como un “dispositivo” de manipulación política, que a su vez hace parte de un conjunto de estrategias que poderosos conglomerados económicos han utilizado para “controvertir” graves problemas del mundo como el calentamiento global o el tabaquismo.

Del análisis profundo que el autor hace de la denominada “Posverdad” y la historia de las noticias falsas, emergen para nuestro interés dos elementos fundamentales para comprender la relación de la gestión ética de la información en la construcción de una Cultura de Paz. El primero tiene que ver con “hacer todo lo que sea necesario para desvirtuar hechos científicos” en el caso de temas que implican un cambio trascendental en la producción y el consumo, no desde la misma teórica científica, sino desde el discurso político manipulador. Y el segundo, tiene que ver con el “sesgo cognitivo” un concepto psicológico en el que se advierte una práctica irracional a la hora de interpretar información (podría ser lo que popularmente se denomina “el sentido lógico”).

Así las cosas, aunque este no sea un fenómeno reciente, ha sufrido un crecimiento exponencial gracias al aumento de la conectividad y la aceleración de circulación de los flujos de información. En este sentido las estrategias de “manipulación” política actúan como grandes emisores de información, que cuentan con miles de antenas “repetidoras” de dichos mensajes en escenarios globales y locales. A medida que aumentan el número de noticia falsas y repeticiones, se va haciendo más complejo contrarrestar esa práctica que nos lleva a creer ciegamente en la información, otorgando veracidad a una fuente de información que no sabemos si es confiable. Ya que la capacidad para identificar esas fuentes de información se hace más borrosa, el denominado “sesgo cognitivo” se va enraizando, ya no solo como una conducta natural, sino como una estrategia que nos lleva a negar un hecho histórico, social o científico.

Metafóricamente podríamos hablar del cuento clásico infantil “El traje nuevo del emperador” todos los habitantes del reino saben que esa tela mágica que solamente puede ser vista por seres inteligentes, no existe, sin embargo, se mantienen en la mentira para no ser vistos como ignorantes o indignos. Existen en nuestro país un gran número de ejemplos, uno de ellos, relacionado con el proceso de paz, tiene que ver con la entrega de armas por parte de las FARC, aunque los acuerdos de desmovilización hallan contemplado que la recepción y custodia de las armas fuera ejecutada por la ONU y que esas armas serían fundidas para crear un obra artística; existe todavía una negación al respecto de este asunto.

En suma, la proliferación de noticias falsas no solamente tiene una consecuencia en la gestión ética del uso de la información, sino que, al profundizar ese sesgo cognitivo, los hechos concretos dejan de ser importantes para constituir una opinión, para una ciudadanía informada, ya no importa la verdad, ya no es necesaria la verdad, no como un absoluto, sino como una búsqueda que permitía armonizar, articular, concertar el dialogo, en todo tipo de escenarios.

⁵ Más adelante será expuesto un conjunto de estrategias pedagógicas que contribuyen a formar un usuario de información crítico que gestiona éticamente su información.

Este crítico panorama trae como consecuencia un usuario que toma decisiones con información sesgada, que a pesar de tener un hecho evidente en sus narices buscará negarlo o manipularlo, y que actuará como “antena repetidora”, poniendo a circular eternamente información, memes, noticias, vídeos e imágenes.

ALFABETIZACIÓN MEDIÁTICA E INFORMACIONAL (AMI)

Podría pensarse que el analfabetismo está asociado solamente con el código escrito, y que, a estas alturas del boyante desarrollo tecnológico, cuando el Big Data y la inteligencia artificial son la punta de lanza del sistema económico, no tendría por qué existir. El conjunto de argumentos expuestos, nos llevarían a pensar en un alfabetismo digital, que no solamente debería estar asociado al manejo de unos dispositivos sino a la gestión ética de la información.

Para formar un usuario alfabetizado en el marco de las tecnologías de la información y la comunicación es menester pensar en diferentes niveles a saber:

- A. Alfabetización digital o informática: relacionada con el manejo básico de equipos, supone el desarrollo de un conjunto de habilidades para comunicarse y producir información.
- B. Alfabetización informacional: asociada al escenario académico, centrada en la habilidad de identificar y acceder a información, en fuentes confiables de información.
- C. Alfabetización mediática informacional: centrada en el fortalecimiento de prácticas ciudadanas que comuniquen y produzcan información desde una perspectiva ética.

En el escenario de la preparación para una ciudadanía mejor informada para tomar mejores decisiones, y ante la vital necesidad de construir una cultura de paz, como punto de inflexión de nuestro pasado y presente violento. La alfabetización mediática informacional se constituye en una apuesta de la Unesco (2011) para que instituciones educativas como escuelas y bibliotecas sean determinantes a la hora de formar ciudadanías con la capacidad de usar críticamente la información a través de cinco leyes básicas para la gestión ética de la información.



Figura 1. Leyes de la Alfabetización Mediática e Informacional

Los diferentes tipos de bibliotecas, comunitarias, escolares, públicas y universitarias pueden desarrollar un proyecto de formación de usuarios teniendo en cuenta estas leyes, que, al traducirlos en actividades programáticas, tutoriales y conversatorios, se constituyen en una propuesta formativa concreta para que la sociedad pueda contar con usuarios críticos en el uso de la información.

A MODO DE CONCLUSIÓN

Como resultado de esta aproximación a las consecuencias de las noticias falsas en la construcción de una cultura de paz, pueden señalarse varios elementos a consideración:

- A. Una de las consecuencias de actuar como “antenas repetidoras” es que el espacio para el reconocimiento de la diferencia va siendo menos significativo. Un hecho que constituye un grave riesgo para el ejercicio ciudadano y la construcción de una cultura de paz.
- B. Si la verdad no importa, si existe una negación sistemática de los hechos, cómo construimos una ciudadanía informada, cómo tomamos decisiones, cómo ejercemos nuestra ciudadanía.
- C. Qué estrategias pedagógicas deben ser desarrolladas para que desde instituciones como la escuela y la biblioteca se asuma la AMI como un derrotero en la formación de usuarios.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Bauman, Z. (2002). *En Busca de la Política*. Fondo de Cultura Económica.

DANE. (2017). DANE. https://www.dane.gov.co/files/investigaciones/boletines/tic/bol_tic_hogares_2017_v2.pdf

McIntyre, L. (2018). *Posverdad*. Ediciones Cátedra.

MIT News. (8 de Marzo de 2018). *Massachusetts Institute of Technology*. <http://news.mit.edu/2018/study-twitter-false-news-travels-faster-true-stories-0308>

Moraes, D. (2007). *La tiranía de lo fugaz: mercantilización cultural y saturación mediática*. En D. Moraes, *Sociedad Mediatizada* (págs. 21-38). Gedisa Editorial.

Rueda, R. (2012). *Sociedades de la información y el conocimiento: Tecnicidad, fármakon e invención social*. Nómadas.

UNESCO. (2011). *Alfabetización Mediática Informativa. Curriculum para profesores*. UNESCO.